





**LOCAS AVENTURAS DE  
CHILITO**

**Javier H Brochero**



# INTRODUCCION

Al pueblo de Yumbo llega un personaje, con su comportamiento y acciones, se va haciendo querer de todas las personas del barrio.

Obtiene un liderato natural, se lo ha ganado con todas las intervenciones que hace para que su barrio no sufra las inclemencias de la economía, con doce años hace que algunos adultos que se encuentran en huelga, vayan a trabajar recolectando algodón, también forma grupos para ir a pescar, convirtiendo el día en un hermoso paseo donde el noventa por ciento de las personas del barrio hacen parte. Locas

aventuras como salvar a un niño que se le ha atorado un pie en la carrilera con el tren aproximándose demasiado rápido, algunas otras que te harán colocar la piel de gallina.

Atravéz del tiempo, en su plena juventud, va adquiriendo un despertar por el sexo, donde se ve enfrascado en una relación no muy bien vista por sus admiradores.







# LOCAS AVENTURAS DE

# **CHILITO**

Oscar Iván Valencia, Joven de nueve años, mayor de tres hermanos, el nombre de sus otros dos hermanos son: Juan Jesús y David, cinco y cuatro años, todos de tés trigueña, la apariencia de Oscar Iván nuestro protagonista de esta historia llena de preciosas aventuras, enseñanzas y experiencias, es una apariencia que deja mucho que desear, su rostro físicamente no es el de un galán aunque es grande y fuerte para la edad que tiene, con sus pantalones cortos, deja ver que tiene piernas gruesas al igual que sus brazos, extremidades que sacó a su padre, ya que es un hombre de un físico robusto de gran estatura, poco ágil por la falta de ejercicio, la altura de Oscar sobresale entre sus amigos de la misma edad, tiene un gran espíritu aventurero, un don de ayudar a los demás, esto se lo enseñó su madre, una mujer muy sumisa al hogar, entregada a la

buen educación de sus hijos por los que daría su vida si fuera necesario, criándolos con los buenos valores y modales que la vida nos está mostrando a cada paso que damos, valores que son en la familia Valencia, la principal misión para los padres en la formación de sus hijos.

Oscar Iván que creciendo rápidamente, nota como su vida se va se convirtiendo en una loca aventura. Donde se encuentra Oscar casi siempre están ocurriendo cosas inesperadas, es atraído por situaciones de riesgo para él y para otros que se encuentran muy cerca, lo persiguen las aventuras, sumado a esto, todas

lo que quiere hacer para ayudar a los demás.

Nació en Popayán, el 24 de noviembre en el año 1935, a su corta edad de cuatro años, caminando con su madre por las polvorosas calles de su pueblo natal, observa como un hombre uniformado levanta una anciana que se ha caído al piso, pregunta a su madre en medio de su ingenua inocencia.

- Quién es ese hombre que levanta a esa señora?

- El es un Policía, están para ayudar a las personas necesitadas, esa señora necesitaba quien la ayudara a levantarse, ese gesto lo debemos tener siempre con las demás personas.

- Entonces debemos ayudar a los demás?

- Así es hijo, es mejor dar que recibir- era una mujer muy sabia a pesar de haberse criado en el campo, tiene una sabiduría extraordinaria.

Se quedó grabada en su pequeña mente la imagen de aquel hombre uniformado ayudando a levantarse a esa señora de avanzada edad. “cuando sea grande quiero ser policía para ayudar a la gente” pensaba, con el correr del tiempo su pensamiento de ser policía no ha cambiado para nada.

Sus padres viajan hacia Yumbo en busca de mejor suerte y un buen trabajo cuando Oscar Iván solo tenía cinco años. Se radicaron en un barrio en las afueras de Yumbo, llama do La Estancia, queda muy cerca de las empresas que se están fundando en este municipio durante esa época. El empuje que tiene este municipio es de gran importancia a nivel nacional, debido a su situación geográfica, es el mejor punto para el crecimiento de grandes industrias. Se encuentra muy cerca del principal aeropuerto del occidente Colombiano, a veinte minutos de la ciudad de Cali, por su territorio pasa la vía férrea que une al puerto mas grande de Colombia con el occidente del país. La Estancia se encuentra a unos veinte minutos del pueblo, caminando.

El nombre de su madre es Teresa, el de su padre es Oscar, quien se logra ubicar en Celanese, una empresa textilera de gran renombre a nivel nacional recién fundada, no

tenía las agallas como las de su hijo mayor, su nivel académico era muy bajo, además de tener poca intuición por el mejoramiento intelectual, debido a esto no progresó ni tubo mejores oportunidades en su trabajo, siempre estuvo dentro de los puestos mas bajos de la institución, como los aseadores,

jardineros, trabajos de obras civiles, como pintura, arreglos y reparaciones locativas, también mensajería interna ya que esta empresa cuenta con cerca de ochocientas personas trabajando directamente con la institución.

La primera situación que vivió nuestro héroe siendo solo un niño de nueve años, fue aquella vez que un hombre de tés negra golpeaba sin parar a una mujer blanca de unos cuarenta años, maltratada por la vida al haber conseguido semejante pareja que ante los ojos de los demás deja mucho que desear. Oscar que se dirige con algunos compañeros de estudio hacia la casa después de haber cumplido con las labores escolares, observa detenidamente la acción.

- Miren ese negro pegándole a esa mujer vamos a ayudarla- comentó Oscar a sus amigos queriendo decirles que la ayudaran entre todos, ninguno quiso escuchar la propuesta de su amigo infante, el hombre era demasiado grande, con un cuerpo de atleta. el hombre se notaba un poco tomado. Había estado con sus amigos celebrando el cumpleaños de uno de ellos, se le pasó el tiempo, no recordó que había una cita médica urgente en la que su esposa debía estar presente, la mujer al sentir que perdía su cita, se encolerizó culpando a su esposo de la falta de compromiso con ella, no sabe medir las palabras y lo trató muy mal, a lo que su esposo reaccionó de manera violenta, no pudo contener la ira que lo invadió.

El hombre sigue golpeando sin cesar a la indefensa mujer, la ha tirado al piso y le propina una patada en el vientre, Oscar no

aguantó, su impulso de justicia, lo llevó a que se le abalanzara por encima derrumbando al negro por el piso, el que se levantó inmediatamente para propinarle una patada en el trasero al pequeño defensor de la mujer.

- Por que te metes en lo que no te importa?- le dijo el negro.

- A las mujeres no se les pega- contestó el atrevido jovencito, el que recuerda con todo los detalles los consejos de su madre. “A las mujeres hay que tratarlas como si fueran una flor, brindarles mucho cuidado y cariño”.

Al hombre de tés negra le quedaron sonando las palabras del jovencito, que “a las mujeres no se les pega”, dicho por solo un chico de nueve años.

- Váyase no se meta en las cosas de los mayores- agregó la mujer a la que había ayudado, pensó que sería la mejor forma de ayudar al joven atrevido, lo hizo pensando para que no lo fueran a golpear más. Se calmaron un poco las cosas, la pareja sigue su camino alegando por algo, Oscar se soba su trasero del patadón tan impresionante que recibió de parte del rufián.

Sus amigos que se encontraban aún cerca de la acción muestran respecto por Oscar y comentan:

- Huyy hermano ese negro estaba muy grande, como te vas a meter en ese problema- afirma uno de sus amigos.

- Que vaaaa no vieron como lo tumbé, si no que se paró muy rápido, si me hubieran ayudado, le habíamos hecho lo mismo

que le hizo a esa mujer.

- Pero si viste lo malagradecida esa vieja, Oscar.

- No importa, pero dejó de cascarle que era lo más importante.

- Si hermano, si no hubiera sido por voz todavía le estaría pegando.

- Bueno ya pasó, que tal si vamos mas tarde a pescar y a nadar al río- les gustaba mucho la pesca, también nadar en el río Cauca que pasa cerca de donde viven.

Los amiguitos de Oscar comentaron en sus casas lo que hizo su atrevido amigo, la mayoría de las personas apoyaron la decisión de Oscar al ayudar a esa indefensa mujer, se estaba ganando el cariño en el barrio.

Un día de pesca con sus amigos de escuela, contando ya con diez años, animados por que estaban apresando demasiado pescado para llevar a sus casas.

- Vámonos que ya tenemos bastante pescado- comento Alberto uno de los cuatro amigos que andaban con nuestro aventurero.

Oscar después de lo sucedido con la mujer y el negro, había sido tomado por sus amigos como el líder natural del grupo, nadie lo escogió, pero todos preguntaban a Oscar que van a hacer cuál sería el próximo paso a seguir, es aquel líder que busca sin querer el apoyo de sus amigos para estar mejor en sus vidas.

- Esperemos otro poco, aprovechemos que está buena la pesca- afirmó, todos atendieron a lo que Oscar pedía. Saben que en sus casas una libra de pescado, hace mucha falta para días venideros

- Está bien viejo Oscar- contestó Marino otro de los amigos, siguieron con su pesca, después de un rato.....

“tengo la sensación de que voy a coger un pez grande, se me ha metido en la cabeza de que ese animal está ahí esperando y yo estoy aquí para agarrarlo, ven pues mi amigo muerde esa carnada, esa lombriz está fresquita y bien gruesa, que esperas obsérvala esta lo mas de sabrosa y es toda tuya” pensaba Oscar.

- Vamos pues que estás esperando, no me iré sin llevarte a mi casa, yo se que eres para mi, vamos atrévete no sabes quien te esta esperando acá afuera, o acaso tienes miedo, solo tengo diez años, vamos tengamos un encuentro- decía Oscar en voz baja, susurrando, algunos de sus amigos lo observa. “parece que se está volviendo loco”.

Sintió un jalón que casi suelta la vara, echa con guadua, pero muy bien amarrada con el nylon.

- Por fin te decidiste, puedes corcovear todo lo que quieras que tengo todo el tiempo para ti, además se ve que eres de gran tamaño, vamos sigue moviéndote, estaré esperando a que te canses- sigue hablando en voz baja, hasta que se decidió llamar a sus amigos.

- Hayyy juemadre muchachos vengan rápido y me ayudan que

agarré algo grande- gritó Oscar, los muchachos soltaron sus varas al ver la fuerza que hacía Oscar con su presa.

- Alberto tomá la vara yo agarro el nylon- Alberto tomó la vara a la vez que Oscar se quita la camiseta que lleva puesta, se la envolvió en las manas y tomó el nylon.

- Dejémoslo un rato que se canse, le damos más nylon por si jala, luego ya cansado, lo sacamos- comenzó a halar al mismo tiempo que Alberto enrolla suavemente el nylon en la vara.

- Huyy muchachos es demasiado grande, vieron como saltó? tiene mucha fuerza- hacía un gran esfuerzo por no perder el pez.

-Vení te ayudo a sostener el nylon- dijo Marino, también se quitó la camiseta e hizo lo mismo que hizo Oscar hace un rato, se envolvió las manos en ella.

- Colócate detrás de mí, este verraco está muy grande- acertó Oscar.

- Bueno, déjame agarrar el nylon- se mueve de un lado a otro, los muchachos se habían parado en un pequeña playa del río, ya llevan mas de media hora luchando con el pez, ya se alcanza a ver por encima del agua, se está entregando se nota ya cansado el pez.

- Huyyy hermano parece una ballena- comentó Alberto.

- Si, es bastante grande, ya lo tenemos, está cansado vamos halando el nylon y lo sacamos hacia el pasto. El pez corcovea ya



poco, se ha entregado ante la insistencia de los jóvenes aventureros.

Lo sacaron a la orilla, brincaban de la felicidad, nunca habían visto algo tan grande en sus cortas vidas.

- Que belleza de pescado, mide mas de un metro- comentó Oscar.

- El más grande que hemos sacado pesó como dos libras y media.

- Si, este pesa más de una arroba, vámonos ya- indicó Oscar.

Se abrazaban entre si al ver semejante pescado, eran sonrisas y palmadas en el hombro a su líder.

- Que vas a hacer con ese pescado tan grande Oscar?

- Voy a pelarlo y a comer pescado todos los días, mi mamá me está enseñando a cocinar, otra cosa, los otros que agarré se los regalo, repártanselos, fueron como ocho pescados más los que había atrapado Oscar.

Pasando por las calles del pequeño barrio, era de unas setenta casas, las gentes asombradas, miran a los muchachos con ese pescado que lleva Oscar en el hombro quien se quitó su camiseta.

- Bravo muchachos- grita y aplaude una mujer desde el portón de su casa, se comienzan a escucharse los aplausos, las personas

salen de sus casas para ver que es lo que está pasando, el por que de los aplausos, con asombro ven a los jóvenes cargar ese pescado tan inmenso guiados por Oscar Iván.

Nuestro héroe no se ha dado cuenta que es observado con admiración através de la ventana de su casa, por una niña del barrio de nombre Marina quien no se deja ver de Oscar Iván.

Todas las personas del barrio le han tomado mucho cariño a Oscar, es un muchacho muy servicial, lo llaman para que les haga mandados, les ayuden a pintar las casas, les corten el césped del antejardín o cualquier otro favor, nunca dice no a los pedidos de sus vecinos, además obtiene algunas monedas las que nunca pide, solo espera que le pueden dar por el favor prestado, nunca está disgustado por si le dan o no.

Un año más tarde la empresa Celanese entra en una huelga, donde todos los trabajadores salen a sus casas a esperar cuando se solucionará esta situación. Ya van dos meses de huelga, las familias se están desesperando por la situación que están viviendo a causa del poco dinero que queda en sus ahorros.

Oscar viendo la incomodidad en su hogar y en su barrio por falta del recurso para el sostenimiento, decide hablar con los jóvenes del barrio, los llama y hace una pequeña reunión con doce jóvenes entre nueve y trece años, entre ellos dos niñas que se colaron en la reunión de nombre: Marina y Meyby, ambas con acento sureño.

- Mis amigos- les dice – todos sabemos que nuestros papás están

sin trabajo en estos momentos por la huelga- hubo una gran pausa.

- Si es verdad, que podemos hacer?- preguntó Alberto que es su amigo más cercano, desde la llegada de Oscar al pueblo, este joven fue quien primero habló con él, al mismo tiempo que se hace su amigo inseparable, también se podría decir que es el segundo líder del grupo.

- Me di cuenta que en las algodonerías que hay por acá cerca, necesitan trabajadores.

- Pero nosotros estamos muy jóvenes- comentó uno de los muchachos llamado Julián quien se encuentra muy interesado en las palabras de Oscar, sabe que en su casa la están pasando muy mal.

- Es verdad que estamos muy jóvenes, pero ellos están urgidos de recoger ese algodón.

- Que quieres que hagamos?

- Ir con dos de ustedes y les proponemos que podemos ayudar a recoger ese algodón, ellos saben que aún somos niños pero algo podemos ayudar en la recogida.

- A mi me parece buena idea- dijo Alberto - quienes irían con vos? Viejo Oscar.

- Me gustaría que me acompañaras Alberto.

- Listo hermano yo te acompaño, quien más quiere ir?- preguntó.

Nadie se atrevía, pues en sus casas no han dicho nada, además ese lugar estaba algo retirado.

- Yo también quiero ir- se escuchó la voz en la parte trasera de la reunión, de una niña llamada Marina de diez años, que es la que observa a Oscar Iván a escondidas sin que se de cuenta, una niña trigueña con un sonrisa hermosa y angelical, con unos ojos grandes expresivos, de cabello largo que le llega un poco mas arriba de la cintura, viste con pantalones cortos cafés, que le llegan a las rodillas, una blusa azul donde deja ver que empiezan a crecer sus senos, calza unos zapatos tenis blancos. Todos se miran entre si, era la primer vez que una chica se colaba en una reunión de hombres, se decía por esos tiempos que “las mujeres son de la casa y los hombres de la calle”. Todos extrañados la miran con detenimiento, esperando la respuesta de su líder.

- Que pasa? yo quiero trabajar, en mi casa no hay nada para comer- expresó claramente sin temor alguno adelantándose a lo que diría Oscar.

- Si quieres ir Marina, por mi no hay problema, puedes ir- con la autorización de Oscar todo quedaba resuelto, Marina iría- alguien más quiere ir?- volvió a preguntar. Hubo un largo silencio en el parquecito el sitio de reunión, era un parque de juegos, con seis columpios un resbalador en lámina, una rueda de hierro con su sentadero en madera muy fina, un pasa manos el que más es utilizado por los jóvenes, fue construido cuando